



Diagnóstico comunicacional

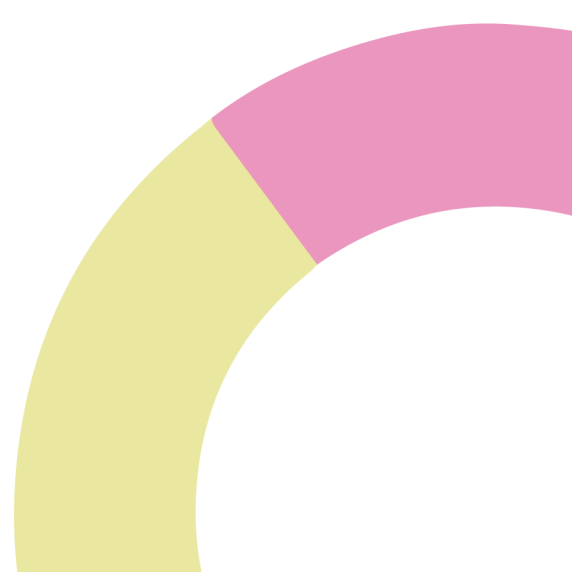
del proyecto de prevención de la violencia digital en los municipios de La Paz, El Alto, Palca, Santa Cruz y Villamontes

Proyecto Escuelas Seguras y Comunidades Protectoras para la Niñez

Implementado por:



Financiado por:





Safe Online es el único vehículo de inversión global dedicado a proteger a niños, niñas y adolescentes en el mundo digital. A través de la inversión en innovación y la articulación de actores clave, Safe Online contribuye a construir un mundo digital seguro y empoderador para todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, en todas partes.

Conoce más en: <https://safeonline.global/>

Esta publicación ha sido producida con el apoyo financiero de Safe Online. Sin embargo, las opiniones, hallazgos, conclusiones y recomendaciones expresadas son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente las de Safe Online.

Implementado por:



Financiado por:



1. Introducción

El acelerado proceso de digitalización que atraviesan las familias bolivianas ha ampliado significativamente las oportunidades de acceso a la información, la comunicación y el aprendizaje para niñas, niños y adolescentes (NNA). Sin embargo, esta expansión tecnológica también ha incrementado su exposición a riesgos asociados con la violencia digital, la explotación sexual en línea, el acoso, la manipulación emocional, el grooming, la sextorsión y otras formas de vulneración de derechos.

Los resultados del Estudio de Brechas Digitales (mayo de 2026), la Línea Base del Proyecto de Prevención de Violencia Digital (abril de 2026) y el proyecto ‘Escuelas Seguras y Comunidades Protectoras para la Niñez’ —implementado de manera conjunta por CEMSE, ChildFund Bolivia y la Organización Esperanza Bolivia con el apoyo de la subvención de Safe Online— muestran que el problema no radica únicamente en el acceso a la tecnología, sino en la existencia de profundas brechas de protección digital, capacidades institucionales limitadas y normas sociales que dificultan la prevención y atención temprana de los riesgos.

En este contexto, la presente sistematización constituye un diagnóstico rápido destinado a identificar las principales barreras, oportunidades y desafíos que deben orientar el diseño de una Estrategia de Comunicación para el Cambio Social y de Comportamiento (SBC) orientada a fortalecer entornos protectores para NNA en los municipios de La Paz, El Alto, Palca, Santa Cruz y Villamontes.

2. Hallazgo central del diagnóstico

La evidencia analizada permite identificar críticamente que los adolescentes poseen más habilidades digitales que los adultos responsables de protegerlos. Esta inversión generacional del conocimiento tecnológico ha generado una “brecha de autoridad digital”, donde madres, padres, cuidadores y docentes tienen una capacidad limitada para acompañar, orientar y proteger a NNA frente a riesgos cada vez más complejos.

Esta brecha se manifiesta en una profunda desconexión técnica y conceptual: mientras el 80,81% de los estudiantes logra reconocer el ciberacoso, solo el 36,79% identifica correctamente el grooming —siendo este el concepto con menor nivel de reconocimiento de todo el estudio—. En el caso de los adultos, el vacío es aún más crítico: apenas el 25,45% de madres, padres y cuidadores conoce los términos técnicos de violencia digital, a pesar de que una amplia mayoría (75,96%) es capaz de describirla en términos generales.

La consecuencia directa es la existencia de una protección digital débil, reactiva y predominantemente punitiva. La denominada “brecha de autoridad digital” no puede resolverse únicamente mediante procesos informativos o capacitaciones aisladas. La evidencia demuestra que se trata de una transformación cultural que requiere modificar normas sociales, prácticas familiares y relaciones intergeneracionales. Por ello, la estrategia de comunicación incorporará procesos de movilización comunitaria orientados a generar cambios de actitud y comportamiento en los distintos públicos

3. Principales factores de riesgo

3.1 Brecha de acceso con impacto protector

Aunque el 82,3% de los hogares dispone de teléfonos inteligentes, el acceso sigue siendo precario:

- 58,1% de hogares no cuenta con computadora.
- 87% reporta conectividad de baja calidad.
- 58,7% considera que el costo de internet es una barrera importante.

La conectividad existente permite comunicación y entretenimiento, pero no garantiza procesos de aprendizaje seguros ni desarrollo de competencias digitales avanzadas.

3.2 Brecha de competencias digitales

Los adultos presentan conocimientos principalmente operativos. Sus habilidades se concentran en:

- WhatsApp.
- Redes Sociales básicas.
- Pagos electrónicos.

Sin embargo, solo el 14,5% demuestra capacidad para realizar tareas más complejas relacionadas con configuración, seguridad o gestión tecnológica.

Esta situación limita seriamente la capacidad de supervisión y acompañamiento a NNA.

3.3 Brecha de acceso y vulnerabilidad económica

Aunque el 82,3% de los hogares dispone de teléfonos inteligentes, el acceso está condicionado por una precariedad material profunda. El estudio de brechas evidencia que el costo de internet representa un esfuerzo económico desproporcionado para la economía familiar: aproximadamente el 46,4% de los hogares gasta 100 Bs mensuales en conectividad, mientras que un 34,0% debe destinar hasta 300 Bs para este fin.

Este gasto resulta crítico si se considera que el 80,7% de las familias participantes percibe ingresos iguales o menores al salario mínimo nacional. En este escenario, el costo del servicio se constituye en la principal barrera para el 58,7% de los cuidadores, para quienes sostener la conexión de forma continua es una imposibilidad económica.

Esta limitación obliga a un uso 'fragmentado' o por 'recargas', lo que impide procesos de aprendizaje robustos y relega el uso del internet a funciones básicas de comunicación y entretenimiento, dejando a los NNA en una mayor vulnerabilidad ante riesgos digitales por falta de supervisión técnica constante

3.4 Brecha de competencias digitales y feminización del cuidado

Los adultos presentan conocimientos principalmente operativos, concentrados en WhatsApp, redes sociales y pagos electrónicos. Sin embargo, esta brecha tiene una marcada dimensión de género: la responsabilidad de la protección digital en el hogar recae mayoritariamente en las mujeres, fenómeno identificado como la feminización del cuidado digital.

A pesar de este rol central, las cuidadoras enfrentan posiciones estructuralmente asimétricas: mientras el 54,2% de los hombres accede a una computadora, solo el 39,2% de las mujeres cuenta con este dispositivo, lo que restringe el desarrollo de competencias avanzadas. Esta falta de acceso individual y material refuerza en las mujeres una percepción de poseer menores habilidades digitales que los varones, aunque la evidencia muestra lo contrario: el 72,9% de las madres manifiesta un alto interés y disposición por aprender sobre tecnologías emergentes como la Inteligencia Artificial.

Actualmente, el dominio de tareas complejas de configuración y seguridad tecnológica alcanza apenas al 14,5% de los adultos. Esta limitación técnica en las cuidadoras es especialmente crítica dado que las niñas y adolescentes mujeres presentan una mayor prevalencia de victimización y se ven afectadas de manera desproporcionada por la explotación y el abuso sexual en línea en comparación con los varones. En consecuencia, la brecha de competencias de las madres no solo

limita la supervisión operativa, sino que debilita el primer anillo de protección de las niñas frente a riesgos digitales graves

3.5 Cultura del silencio

Uno de los hallazgos más relevantes es la existencia de una cultura del silencio frente a los riesgos digitales. Sucede que los adolescentes:

- Temen ser castigados.
- Temen perder acceso a dispositivos.
- Consideran que los adultos reaccionarán prohibiendo en lugar de protegerlos.

Como consecuencia, bloquean, ignoran y ocultan situaciones de riesgo, antes que buscar ayuda. Esta barrera de comportamiento constituye uno de los principales desafíos para la estrategia SBC.

3.6 Normalización de respuestas punitivas

Tanto docentes como cuidadores muestran una tendencia a responder mediante:

- Restricción.
- Vigilancia.
- Decomiso de celulares.
- Castigos.

Estas prácticas no reducen los riesgos; por el contrario, suelen debilitar la confianza, reducir la denuncia e incrementar el ocultamiento.

3.7 Debilidad institucional

Existe una percepción extendida de desconfianza hacia los mecanismos institucionales de protección. Las familias reportan frustración, revictimización y escasa capacidad de respuesta, respecto a: DNA, SLIM y Policía. Esta percepción limita la activación oportuna de rutas de protección.

4. Análisis diferenciado de brechas y riesgos por territorio

Para garantizar una lectura técnica coherente, el análisis de cada municipio se estructura bajo tres indicadores comunes extraídos del Estudio de Brechas y la Línea Base (2026):

1. Índice Compuesto de Desempeño (ICD): Mide el equilibrio entre conocimiento conceptual y capacidad práctica (Umbral meta $\geq 0,70$).
2. Brecha de Acceso Estructural: Porcentaje de hogares sin computadora, lo que limita el desarrollo de competencias avanzadas.
3. Brecha de Autoridad Digital (IA): Distancia en puntos porcentuales entre el uso de Inteligencia Artificial de estudiantes frente a sus cuidadores.

4.1 Palca: Exclusión digital estructural y fragilidad protectora

- **ICD General:** Es el más crítico del proyecto, con estudiantes alcanzando apenas un 5,56% y docentes un 7,14%.
- **Acceso Estructural:** El 73,1% de los hogares carece de computadora, el nivel de privación más alto detectado.
- **Brecha IA:** Existe una distancia de 49 puntos (70,2% estudiantes vs. 21,2% cuidadores).
- **Hallazgo Territorial:** El 0% de conocimiento conceptual en estudiantes indica que navegan sin marcos teóricos para identificar riesgos.

4.2 El Alto: Brecha tecnológica con fortaleza comunitaria

- **ICD General:** Niveles bajos de desempeño (Estudiantes 19,01%; Cuidadores 37,35%).
- **Acceso Estructural:** El 63,9% de los hogares no tiene computadora.
- **Brecha IA:** Los estudiantes superan a los adultos, pero destaca que el 62,5% de los participantes identifica a tíos y tías como referentes protectores, más que a los padres biológicos.
- **Hallazgo Territorial:** Existe un 'analfabetismo digital conceptual': usan la tecnología pero no entienden sus peligros.

4.3 La Paz: Mayor acceso, nuevos riesgos

- **ICD General:** Presenta el desempeño más sólido en cuidadores (67,80%), aunque los docentes registran solo un 16,67%.
- **Acceso Estructural:** Es el municipio con mayor disponibilidad de dispositivos y conectividad Wi-Fi (63%).
- **Brecha IA:** Aunque hay más acceso, se incrementa la vulnerabilidad ante riesgos complejos como deepfakes y manipulación algorítmica.
- **Hallazgo Territorial:** Existe una brecha de género favorable a las mujeres; las estudiantes superan a los varones en desempeño (60% vs. 43%).

4.4 Santa Cruz: Potencial para escalamiento y liderazgo

- **ICD General:** Niveles intermedios (Estudiantes 38,46%; Cuidadores 44,59%).
- **Acceso Estructural:** Mejor capacidad operativa docente, especialmente en áreas urbanas.
- **Brecha IA:** Los docentes varones alcanzan un 58,33% de cumplimiento, el más alto del proyecto, lo que los posiciona como potenciales mentores pares.
- **Hallazgo Territorial:** Los estudiantes rurales son más competentes que sus padres, quienes registran 0% de desempeño en estas zonas.

4.5 Villamontes: Máxima exposición y victimización

- **ICD General:** Estudiantes (39,10%) y cuidadores (42,17%) muestran limitaciones integrales.
- **Acceso Estructural:** El 96,5% de los estudiantes se conecta más de 3 horas al día, a pesar de tener una conectividad de baja calidad.
- **Brecha IA:** Es el abismo más profundo del estudio con 55 puntos de diferencia (96,4% estudiantes vs. 41,2% cuidadores).
- **Hallazgo Territorial:** Alta autonomía digital juvenil sin guía adulta: se reportaron 42 casos de violencia digital en una muestra de solo 154 personas.

La jerarquización de riesgos resultante demuestra numéricamente que, si bien la problemática es transversal, las prioridades de intervención son distintas: Palca se ratifica como el escenario de mayor vulnerabilidad y exclusión digital estructural (con un ICD de apenas 5,56% en estudiantes), mientras que Villamontes surge como el foco crítico de victimización, donde la autonomía digital juvenil sin guía adulta alcanza su brecha más profunda (55 puntos porcentuales).

Municipio	Desempeño / ICD	Brecha de acceso	Brecha de autoridad digital	Principal hallazgo / riesgo	Prioridad comunicacional SBC
Palca	Crítico: estudiantes 5,56%; docentes 7,14%	73,1% de hogares sin computadora	49 pp. (70,2% estudiantes vs. 21,2% cuidadores)	Exclusión digital estructural y ausencia de marcos conceptuales para reconocer riesgos.	Alfabetización digital básica, protección familiar y fortalecimiento de capacidades comunitarias.
El Alto	Bajo: estudiantes 19,01%; cuidadores 37,35%	63,9% de hogares sin computadora	Estudiantes superan a adultos	Uso frecuente de tecnología sin suficiente comprensión de sus riesgos; los referentes protectores incluyen a tíos y tías.	Fortalecer competencias digitales y redes familiares/comunitarias de protección.
La Paz	Más favorable en cuidadores: 67,80%; docentes 16,67%	Mayor disponibilidad de dispositivos y 63% de conectividad Wi-Fi	Brecha asociada a riesgos emergentes	Mayor acceso tecnológico, pero mayor exposición a riesgos complejos como deepfakes y manipulación algorítmica.	Prevención de riesgos emergentes, pensamiento crítico y mediación digital.
Santa Cruz	Intermedio: estudiantes 38,46%; cuidadores 44,59%	Mejor capacidad operativa docente en áreas urbanas	Docentes varones: 58,33%, mayor desempeño del proyecto	Potencial para fortalecer capacidades docentes y generar referentes o mentores pares.	Escalamiento, liderazgo docente y movilización de referentes protectores.
Villamontes	Intermedio-bajo: estudiantes 39,10%; cuidadores 42,17%	Conectividad de baja calidad, pese a uso intensivo	55 pp. (96,4% estudiantes vs. 41,2% cuidadores)	Máxima exposición y victimización: alta autonomía digital juvenil sin acompañamiento adulto; 42 casos de violencia digital en una muestra de 154 personas.	Prevención de violencia digital, canales seguros de denuncia, reputación digital e IA.

Fuente: Elaboración propia con base en el Estudio de Brechas Digitales y la Línea Base del Proyecto de Prevención de Violencia Digital (2026).

El análisis comparativo evidencia que la problemática de violencia digital es transversal, pero no presenta las mismas condiciones de vulnerabilidad ni requiere idénticas respuestas comunicacionales en los cinco municipios. Palca concentra la mayor exclusión y debilidad de capacidades; **Villamontes presenta la brecha más profunda entre autonomía juvenil y acompañamiento adulto, además de una mayor evidencia de victimización; El Alto combina brechas de competencias con oportunidades de fortalecimiento de redes familiares; La Paz presenta mejores condiciones de acceso, pero enfrenta riesgos digitales más complejos; y Santa Cruz muestra condiciones favorables para el escalamiento mediante referentes y capacidades docentes.**

Estos hallazgos sugieren que la estrategia debe mantener una narrativa común de corresponsabilidad y protección digital, pero aplicar diferentes mecanismos de movilización y comunicación según las condiciones territoriales. Esto coincide con la recomendación del propio diagnóstico de mantener una estrategia nacional común, incorporando ajustes tácticos particularmente en Palca y Villamontes.

5. La brecha de autoridad: el hallazgo estructural del diagnóstico

Uno de los hallazgos más relevantes para la estrategia SBC es la denominada “brecha de autoridad digital”.

La investigación demuestra que:

- 95,9% de estudiantes conocen la Inteligencia Artificial.
- Solo 41,2% de cuidadores utilizan efectivamente estas herramientas.
- El dominio adulto de herramientas complejas cae a 14,5%.

Como resultado:

- Los adolescentes enseñan a los adultos a utilizar tecnología.

- Los adultos intentan proteger a adolescentes en tecnologías que no comprenden.

Esta contradicción explica buena parte de las dificultades observadas en prevención, supervisión y denuncia. Por ello, el objetivo central de la estrategia SBC no debe limitarse a transferir información, debe reconstruir la confianza intergeneracional y fortalecer la capacidad de acompañamiento digital de los adultos.

5.1 Análisis de normas sociales y comportamientos de riesgo

La revisión integrada de los tres estudios permite concluir que la violencia digital y los riesgos asociados a la explotación y abuso sexual infantil en entornos digitales no son únicamente consecuencia de déficits tecnológicos o falta de información.

Por el contrario, responden a un conjunto de normas sociales, percepciones, creencias y comportamientos que condicionan la manera en que estudiantes, familias, docentes e instituciones reaccionan frente a los riesgos.

El diagnóstico evidencia la existencia de un ecosistema de protección fragmentado, donde cada actor percibe que la responsabilidad principal corresponde a otro:

- Los estudiantes esperan comprensión y apoyo de los adultos.
- Los padres esperan que la escuela resuelva el problema.
- Los docentes consideran que la responsabilidad corresponde a las familias o a las instituciones especializadas.
- Las instituciones son percibidas como lentas, burocráticas o revictimizantes.
- Como resultado, la protección efectiva termina diluyéndose.

5.2 La cultura del silencio como norma social dominante

Uno de los hallazgos más relevantes es la existencia de una cultura del silencio frente a situaciones de riesgo digital. Esta cultura se sostiene en tres creencias predominantes:

a) Entre estudiantes

- “Si cuento lo que me pasó, me quitarán el celular”.
- “Los adultos no entenderán”.
- “Me culparán por haber aceptado o compartido algo”.

b) Entre cuidadores

- “La mejor forma de proteger es prohibir”.
- “Mi hijo sabe más que yo”.
- “La tecnología es peligrosa por naturaleza”.

c) Entre docentes

- “Es mejor no involucrarse”.
- “Podría tener problemas legales”.
- “No tengo herramientas para actuar”.

Estas creencias producen una reducción sistemática de la denuncia, la búsqueda de ayuda y la activación temprana de mecanismos de protección.

5.3 Normalización de la vigilancia y el castigo

Los hallazgos muestran que gran parte de las respuestas adultas se basan en mecanismos de control. Entre las respuestas más frecuentes se identifican:

- Restricción de horarios.
- Retiro de dispositivos.
- Vigilancia permanente.
- Revisión de conversaciones privadas.
- Castigos.

Sin embargo, la evidencia muestra que estas medidas generan efectos contraproducentes. Los adolescentes desarrollan mecanismos para ocultar actividades digitales. Esto implica que se reduce la confianza, disminuye la disposición para pedir ayuda y se incrementa la vulnerabilidad frente a agresores externos.

5.4 La brecha de autoridad digital

El diagnóstico identifica una transformación profunda en las relaciones familiares. Tradicionalmente los adultos transmitían conocimientos a los hijos. Actualmente ocurre el fenómeno inverso, los adolescentes:

- Enseñan a utilizar aplicaciones.
- Configuran dispositivos.
- Realizan pagos digitales.
- Introducen a los adultos en el uso de nuevas tecnologías.

Mientras tanto, los adultos conservan la responsabilidad de protección. Esta contradicción genera una crisis de autoridad protectora. Los datos muestran que:

- El 95,9% de los estudiantes conoce herramientas de Inteligencia Artificial.
- Solo el 41,2% de los cuidadores utiliza efectivamente estas herramientas.

En Villamontes la brecha alcanza 55 puntos porcentuales. La consecuencia es que quienes deben proteger conocen menos el entorno digital que quienes deben ser protegidos.

6. Segmentación comportamental para SBC

Público 1: NNA y adolescentes

Comportamiento actual

- Uso intensivo de internet.
- Alta exposición a redes sociales.
- Subestimación de riesgos.
- Escasa denuncia.

Comportamiento deseado

- Reconocer señales de riesgo.
- Buscar ayuda temprana.
- Utilizar mecanismos de reporte.
- Participar en redes de protección entre pares.

Barreras

- Miedo al castigo.
- Vergüenza.
- Presión de pares.
- Percepción de invulnerabilidad.

Motivadores

- Protección de reputación digital.
- Seguridad emocional.
- Bienestar de amigos y compañeros.
- Participación activa.

Público 2: Madres, padres y cuidadoras

Comportamiento actual

- Supervisión reactiva.
- Control basado en restricciones.
- Limitado conocimiento técnico.

Comportamiento deseado

- Mediación activa.
- Conversaciones preventivas.
- Identificación temprana de riesgos.

Hallazgo relevante

El 72,9% de las madres manifiesta interés en aprender sobre Inteligencia Artificial. La principal barrera no es la motivación, son las condiciones materiales y el tiempo disponible.

Público 3: Docentes

Comportamiento actual

- Intervención limitada.

- Enfoque disciplinario.
- Temor institucional.

Comportamiento deseado

- Detección temprana.
- Acompañamiento seguro.
- Activación de rutas de protección.

Hallazgo crítico

- Solo el 25,67% alcanza estándares adecuados de desempeño.
- En Palca las capacidades técnicas docentes descienden hasta 7,14%.

7. Adaptación territorial de la estrategia SBC

Si bien los cinco municipios presentan diferencias en términos de conectividad, alfabetización digital, idioma y capacidades institucionales, el fenómeno de la violencia digital responde a dinámicas globales que afectan de manera similar a niñas, niños y adolescentes independientemente del territorio.

La violencia digital posee hoy un lenguaje prácticamente universal: grooming, sextorsión, acoso en línea, exposición de imágenes, manipulación mediante inteligencia artificial y otras formas de agresión circulan a través de las mismas plataformas digitales utilizadas por adolescentes en todo el país.

Por esta razón, la estrategia SBC no desarrollará cinco campañas diferenciadas, sino una estrategia nacional común basada en mensajes, comportamientos y objetivos compartidos.

No obstante, se aplicarán ajustes tácticos para los municipios de Palca y Villamontes:

♦ Palca con énfasis en:

- Reuniones presenciales con familias.
- Escuelas para padres.
- Materiales bilingües castellano-aymara.
- Radios comunitarias.
- Juntas escolares.
- Alfabetización digital básica.

♦ Villamontes con énfasis en:

- Uso intensivo de redes sociales.
- Gestión de reputación digital.
- IA y riesgos emergentes.
- Canales seguros de denuncia.

En síntesis, la estrategia mantendrá una narrativa nacional unificada basada en la corresponsabilidad y la protección digital, pero adaptará sus mecanismos de movilización comunitaria a las condiciones específicas de cada municipio. Esto permitirá garantizar coherencia programática sin perder pertinencia territorial.

8. Teoría de Cambio para la Estrategia SBC

Problema Central

Niñas, niños y adolescentes enfrentan riesgos crecientes de violencia digital y explotación sexual en línea debido a una combinación de:

- Brechas digitales.
- Débil mediación adulta.
- Cultura del silencio.
- Respuestas punitivas.
- Desconfianza institucional.

Supuesto de Cambio

Si estudiantes, familias, docentes y comunidades desarrollan conocimientos, habilidades y confianza para reconocer riesgos, dialogar abiertamente y activar mecanismos de protección; y si las instituciones educativas y comunitarias fortalecen respuestas protectoras basadas en acompañamiento y justicia restaurativa; entonces aumentará la capacidad colectiva para prevenir, detectar y responder oportunamente a situaciones de violencia digital y CSEA.

Cambios Esperados

- a) Nivel Individual: Los estudiantes reconocen riesgos y buscan ayuda.
- b) Nivel Familiar: Las familias sustituyen el control punitivo por acompañamiento activo.
- c) Nivel Escolar: Los docentes responden con protección y no con sanción.
- d) Nivel Comunitario: Las comunidades construyen redes de protección digital.
- e) Nivel Institucional: Las rutas de atención son más confiables y accesibles.

Impacto Esperado

Niñas, niños y adolescentes ejercen sus derechos digitales en entornos seguros, protegidos y libres de violencia, respaldados por familias, escuelas y comunidades capaces de prevenir, detectar y responder oportunamente frente a riesgos digitales y situaciones de explotación y abuso sexual infantil.

8.1 Indicadores de Cambio de Comportamiento (9 meses)

El indicador más importante de toda la estrategia es:

- Reducir en al menos 20% la proporción de NNA que afirma que ocultaría una situación de riesgo digital por miedo al castigo.

Porque ataca directamente el hallazgo central del diagnóstico: la cultura del silencio. Si al cabo de nueve meses se logra mover ese indicador, se podrá demostrar un cambio real de comportamiento y no solamente de conocimiento.

8.1.1. Niñas, niños y adolescentes

Cambio esperado: Buscan ayuda tempranamente y participan en redes de protección entre pares.

Indicadores:

Incrementar del nivel de línea base al menos en 30% la proporción de NNA que identifica correctamente señales de riesgo digital (grooming, sextorsión, acoso digital y vulneración de intimidad).
Incrementar en 25% la proporción de NNA que declara que pediría ayuda a una persona adulta de confianza frente a una situación de riesgo digital.
Incrementar en 20% la proporción de NNA que conoce canales institucionales de denuncia y protección.
Lograr que al menos el 60% de los NNA participantes manifieste sentirse más seguro para conversar sobre experiencias digitales con adultos de confianza.
Conformar y mantener al menos 25 redes o brigadas estudiantiles de protección digital en los municipios de intervención, cinco por municipio.

Medios de verificación:

- Encuesta de línea base y línea final.
- Grupos focales.
- Historias de cambio significativo.
- Registros de participación.

8.1.2. Madres, padres y cuidadores

Cambio esperado: Desarrollan habilidades de mediación activa y acompañamiento digital.

Indicadores:

Incrementar en 35% la proporción de madres, padres y cuidadores que reportan conversaciones regulares sobre seguridad digital con sus hijos.
Reducir en 20% la proporción de cuidadores que consideran el castigo o la prohibición como principal medida de protección digital.
Incrementar en 30% la proporción de familias que implementan prácticas de acompañamiento digital (acuerdos familiares, supervisión dialogada, aprendizaje conjunto).
Lograr que al menos el 70% de los participantes en procesos formativos manifieste mayor confianza para orientar a NNA en el uso seguro de tecnologías.

Medios de verificación:

- Encuestas pre y post.
- Escalas de actitud.
- Entrevistas semiestructuradas.
- Diarios de aprendizaje.

8.1.3. Docentes

Cambio esperado: Actúan como referentes protectores y activadores de rutas de atención.

Indicadores:

• Incrementar en 40% la proporción de docentes que identifica correctamente señales de violencia digital.
• Incrementar en 30% la proporción de docentes que conoce y aplica protocolos o rutas de protección.
• Lograr que al menos el 70% de docentes capacitados incorpore actividades preventivas en espacios educativos.
• Incrementar en 25% la confianza docente para intervenir frente a situaciones de riesgo digital.

Medios de verificación:

- Pruebas de conocimiento.
- Autoevaluaciones.
- Registros escolares.
- Simulación de casos.

8.1.4. Autoridades comunitarias y locales

Cambio esperado: Promueven entornos protectores y respaldan acciones preventivas.

Indicadores:

• Lograr que al menos el 80% de las juntas escolares, organizaciones comunitarias o autoridades participantes incorpore la temática en espacios públicos de diálogo.
• Desarrollar al menos 25 acciones comunitarias de sensibilización durante la intervención.
• Conformar una red de al menos 100 embajadores comunitarios de protección digital en los municipios priorizados.
• Lograr que el 50% de las autoridades participantes manifieste una mayor comprensión de su rol en la prevención de la violencia digital.

Medios de verificación:

- Actas.
- Registros de actividades.
- Encuestas de percepción.
- Informes municipales.

8.1.5. Instituciones de protección

Cambio esperado: Fortalecen la confianza ciudadana mediante respuestas oportunas y centradas en la víctima.

Indicadores:

• Incrementar en 20% la proporción de población que manifiesta confianza en las rutas institucionales de protección.
• Incrementar en 30% el conocimiento ciudadano sobre los servicios de protección disponibles.
• Capacitar al menos al 80% del personal institucional priorizado en atención con enfoque de derechos y no revictimización.
• Lograr que al menos el 70% de los participantes en simulaciones de casos aplique adecuadamente criterios de atención protectora.

Medios de verificación:

- Encuestas de percepción.
- Evaluaciones de capacitación.
- Simulaciones.
- Registros institucionales.

Además de los indicadores comportamentales, será importante incluir algunos indicadores de comunicación estratégica:

- Generar al menos 1 millón de impresiones en plataformas digitales.
- Lograr una tasa de interacción promedio superior al 5%.
- Conseguir al menos 100 menciones en medios de comunicación nacionales y locales.
- Realizar 30 entrevistas o espacios de vocería especializada.
- Alcanzar que el 50% de la población expuesta recuerde al menos un mensaje principal de la campaña (medición post campaña).

9. Herramientas de comunicación para la activación comunitaria

La estrategia incorporará:

- Ferias comunitarias de ciudadanía digital.
- Escuelas para familias.

Implementado por:



Financiado por:



- Conversatorios intergeneracionales.
- Teatro-foro y sociodramas.
- Círculos de diálogo restaurativo.
- Brigadas juveniles de protección digital.
- Campañas radiales participativas.
- Murales colaborativos.
- Activaciones en unidades educativas.
- Cabildos digitales juveniles.
- Talleres de alfabetización digital familiar.

Estas herramientas permitirán convertir la prevención en una experiencia comunitaria y no exclusivamente institucional.

10. Estrategia de vocerías y embajadores comunitarios

El diagnóstico muestra que los mensajes de prevención generan mayor legitimidad cuando son transmitidos por personas cercanas y confiables. Por ello, la estrategia incorporará una red de Embajadores Comunitarios de Protección Digital.

Posibles perfiles

- Docentes referentes.
- Líderes estudiantiles.
- Padres y madres líderes.
- Integrantes de juntas escolares.
- Promotores comunitarios.
- Líderes vecinales.
- Jóvenes influenciadores locales.
- Especialistas en protección infantil.

Estrategia de vocerías

Se recomienda trabajar con tres niveles de vocería:

a) Vocería técnica

- Especialistas en protección infantil, educación y seguridad digital.
- Objetivo: Aportar credibilidad y evidencia.

b) Vocería institucional

- Representantes de gobiernos municipales, educación y sistemas de protección.
- Objetivo: Respalda las rutas de atención y generar confianza institucional.

c) Vocería comunitaria

- Docentes, madres, padres, jóvenes líderes y referentes locales.
- Objetivo: Generar identificación y apropiación social del mensaje.

El principio central será: **“La comunidad protege mejor cuando la comunidad habla”**.